

Superar la alergia al huevo y a la leche en sólo una semana

Especialistas de la Clínica desensibilizan, en menos de 7 días, a pacientes pediátricos con alergias leves o moderadas a estos productos

CUN ■ Especialistas de la Clínica consiguen que pacientes pediátricos con alergia al huevo o a la leche se desensibilicen en menos de una semana. El método de desensibilización convencional empleado para suprimir la alergia a estos dos alimentos básicos requería de un proceso de dos meses, en el caso del huevo, y de tres a cuatro meses, en el de la leche. Con la nueva pauta adoptada, en menos de siete días, y mediante una terapia de exposición progresiva al alimento los especialistas de la Clínica eliminan las reacciones alérgicas a ambos productos.

Las alergias al huevo y a la leche, como alimentos básicos que son, tienen una repercusión importante en la calidad de vida de los pacientes afectados, dada su presencia en multitud de alimentos elaborados y en gran cantidad de productos cocinados. “Aproximadamente un 80% de los niños supera esta alergia de forma espontánea a los tres años de edad. Sin embargo, existe un 20% que no lo hace”, describe la doctora M^a José Goikoetxea, especialista del Departamento de Alergología e Inmunología de la Clínica Universidad de Navarra.

El tratamiento es sencillo. Fundamentalmente se basa en reeducar a las células que reaccionan ante alimentos inocuos como la leche o el huevo. “Esta reeducación consiste en administrar cantidades muy pequeñas de estos productos, inicialmente mínimas, y cuyo volumen se aumenta de forma progresiva semanalmente. Los incrementos del alimento que provoca la alergia se realizan siempre en el recinto hospitalario, de forma que el paciente esté en condiciones de seguridad mientras su organismo va asimilando estas sustancias sin reaccionar contra ellas”, detalla la especialista. El objetivo de la desensibilización es, en el caso de la leche, llegar a poder ingerir un vaso de 200 ml y en el del huevo, un huevo frito o en tortilla tres veces por semana.

REDUCIR PLAZOS A UNA SEMANA Para poder reducir los plazos de efectividad a tan sólo una semana, los aumentos de dosis se efectúan diariamente de forma consecutiva. Es decir, al paciente se le administran varias dosis en un mismo día, aumentando la cantidad progresivamente durante varios días consecutivos. “Cuando la sensibilización al producto es baja y si el sistema inmune del niño lo permite, la ‘dosis objetivo’ puede conseguirse en cinco días. En el caso del huevo esta dosis consiste en un huevo frito

PASA A LA PÁG. 16 >>

LA FRASE



“Aproximadamente un 80% de los niños supera esta alergia de forma espontánea a los tres años de edad. Sin embargo, existe un 20% que no lo hace”.

Doctora M^a José Goikoetxea
ESPECIALISTA DEL DPTO. DE ALERGOLOGÍA

El método de desensibilización convencional empleado para suprimir estas alergias requería de un proceso de dos meses, en el caso del huevo, y de tres a cuatro meses, en el de la leche.



De izda a dcha, los doctores Michael Urbain, Rubén Martínez (Laboratorio), M^a Luisa Sanz (directora Laboratorio) y Carmen D` Amelio, la auxiliar Vanesa Ayuso, la doctora M^a José Goikoetxea, la técnica de Laboratorio Sonia Ariz, la doctora Marta Ferrer (directora Alergología), la técnica de Laboratorio M^a Angeles Salgado, la doctora Olga Matute, las enfermeras Fabiola Losantos y Maite Urtasun y el doctor Gabriel Gastaminza.

La doctora Goikoetxea observa las constantes del paciente pediátrico, medidas por la enfermera Maite Urtaşun.



ELIMINAR LA ALERGIA AL HUEVO O LA LECHE

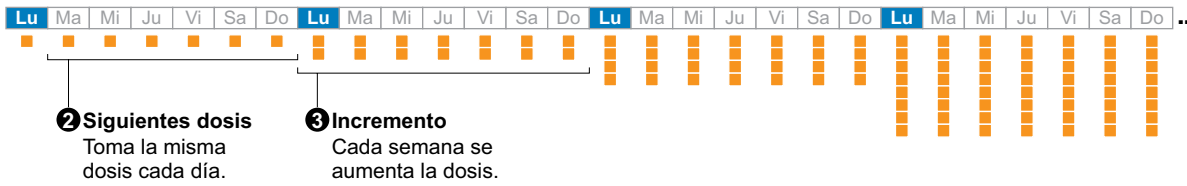
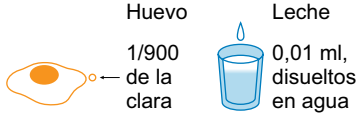
Los pacientes alérgicos a leche o huevo toman cantidades crecientes del alimento hasta que lo toleran

MÉTODO TRADICIONAL

El paciente toma pequeñas cantidades del alimento al que es alérgico y va aumentando la dosis hasta tolerar una ración completa.

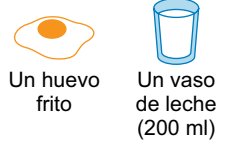
■ ■ ■ Dosis del alimento ■ Bajo control hospitalario □ En casa

1 Primera dosis



4 Objetivo

2 meses 3-4 meses



2 Sigüientes dosis

Toma la misma dosis cada día.

3 Incremento

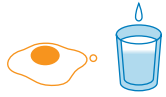
Cada semana se aumenta la dosis.

NUEVO TRATAMIENTO

En un mismo día se toman cantidades crecientes del alimento. El objetivo puede alcanzarse en 5 días.

1 Primer día

Dosis mínima y dosis crecientes.



2 Reacción alérgica

Se detiene el tratamiento.

3 Segundo día

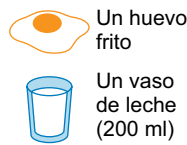
Se reanuda en la dosis anterior a la reacción y se va subiendo.

4 Sigüientes días

Se continúa aumentando las dosis día a día.

5 Objetivo

El objetivo puede alcanzarse en 5 días.



<<VIENE DE LA PÁG.14

y en el de la leche, 200 ml”, indica la doctora Goikoetxea. Este proceso de desensibilización “expres” está indicado para pacientes con una sensibilización no muy elevada a estos alimentos y una edad comprendida entre los 4 y los 10 años. Una edad mayor dificulta la aceptación de los alimentos a los que se tiene sensibilización por parte del sistema inmunitario del paciente.

EXPOSICIÓN DIARIA. El protocolo de exposición al alimento comienza el primer día con “una provocación para que ocurra una reacción. Se pretende esta reacción porque se trata de localizar el umbral en el que se produce la reactividad en ese niño. A partir de esa reacción, se aprovecha que las defensas quedan ‘noqueadas’, de forma que al día siguiente se comienza desde la mayor dosis tolerada sin reacción. A partir de ese momento se empieza a construir la desensibilización”, señala la alergóloga. De este modo, si la reacción se produce con dosis muy pequeñas, la desensibilización tardará más en conseguirse. “Pero si ocurre con una dosis muy alta podría

conseguirse la desensibilización en menos de 5 días”, expone. En esta pauta rápida se administran antihistamínicos a partir del segundo día, en dosis similares a las que se manejan en una dermatitis atópica o en una rinitis. Una vez que el paciente llega a tolerar la ‘dosis objetivo’, debe seguir una pauta constante de consumo diario del producto al que reaccionaba su organismo. “Esta sería la fase de mantenimiento—indica la doctora—. El paciente debe tomar un vaso de leche diario o un huevo tres días a la semana, ya que si eliminamos el estímulo, podríamos perder la tolerancia adquirida”. Se trata en definitiva de que las defensas del paciente actúen con normalidad ante situaciones tan inocuas como comer huevo o beber leche. La especialista muestra su satisfacción ante los resultados obtenidos, ya que comprobar cómo, tras el tratamiento, un niño es capaz de comer bizcocho o un huevo frito o un yogur en el caso de alergia a la leche, “y, sobre todo, no tener que revisar las etiquetas de todos los productos que consume, es algo muy importante para la calidad de vida del paciente y de su familia.